



## Aviso Legal

### Artículo de divulgación

Título de la obra: Darcy: ¿utopista?

Autor: Cerutti Guldberg, Horacio Victorio

Forma sugerida de citar: Cerutti, H. V. (1996). Darcy: ¿utopista?. *Cuadernos Americanos*, 3(57), 48-53.

Publicado en la revista: *Cuadernos Americanos*

Datos de la revista:

ISSN: 0185-156X

Nueva Época, año X, núm. 57, (mayo-junio de 1996).

Los derechos patrimoniales del artículo pertenecen a la Universidad Nacional Autónoma de México. Excepto donde se indique lo contrario, este artículo en su versión digital está bajo una licencia Creative Commons Atribución-No comercial-Sin derivados 4.0 Internacional (CC BY-NC-ND 4.0 Internacional).

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/legalcode.es>



D.R. © 2021 Universidad Nacional Autónoma de México.  
Ciudad Universitaria, Alcaldía Coyoacán, C. P. 04510, México, Ciudad de México.

Centro de Investigación sobre América Latina y el Caribe  
Piso 8 Torre II de Humanidades, Ciudad Universitaria, C.P. 04510,  
Ciudad de México. <https://cialc.unam.mx/>  
Correo electrónico: [betan@unam.mx](mailto:betan@unam.mx)

Con la licencia:



Usted es libre de:

- ✓ Compartir: copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato.

Bajo los siguientes términos:

✓ **Atribución:** usted debe dar crédito de manera adecuada, brindar un enlace a la licencia, e indicar si se han realizado cambios. Puede hacerlo en cualquier forma razonable, pero no de forma tal que sugiera que usted o su uso tienen el apoyo de la licenciante.

✓ **No comercial:** usted no puede hacer uso del material con propósitos comerciales.

✓ **Sin derivados:** si remezcla, transforma o crea a partir del material, no podrá distribuir el material modificado.

Esto es un resumen fácilmente legible del texto legal de la licencia completa disponible en:

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/legalcode.es>

En los casos que sea usada la presente obra, deben respetarse los términos especificados en esta licencia.

## DARCY: ¿UTOPISTA?

Por Horacio CERUTTI GULDBERG  
CCYDEL, UNAM

TODAVÍA RESUENAN EN MIS OÍDOS las carcajadas que disfrutábamos con mis estudiantes de posgrado cuando hace algunos semestres leíamos y examinábamos cuidadosamente la *Utopía salvaje* de Darcy. El sentido del humor, unido a una erudición abrumadora que guiña sus ojos entre líneas, no podía menos que regocijarnos. ¡Tanta lucidez a veces enceguece! Aunque no debía ser el caso en relación con este autor, ya que, refiriéndose a sí mismo en tercera persona, se encargó de aclarar el sentido de su obra con palabras definitivas, muy lejanas de las falsas modestias que le son completamente desconocidas: "La tercera [novela], impagable, *Utopia selvagem*, pese a ser graciosísima, es la que Darcy escribió más en serio. Se trata de una transliteración de sus lecturas".<sup>1</sup>

Todos los tópicos del género utópico desfilan recreados por la obra: el aislamiento, la situación de las mujeres, la cotidianidad de lo supuestamente salvaje, la vida sexual, el urbanismo, la violencia, etc. Es como si se tratara de una utopía dentro de la utopía, para mostrar mediante el recurso al claroscuro la fuerza y potencialidades de la utopía amazónica frente a la utopía europea. Pero no es el objetivo de estas líneas realizar un examen de la obra. Sólo la recuerdo como un testimonio de la actitud utopista del autor. Porque no es en las obras donde centro estas divagaciones cordiales, sino en torno al escritor.

El talante utópico no puede ser concebido como una aspiración a lo imposible o como evasión de la realidad histórica. Las mismas obras de nuestro intelectual están pletóricas de pistas para orien-

<sup>1</sup> Darcy Ribeiro, "Autoprólogo" a *Indianidades y Venutopías*, Buenos Aires, Ediciones del Sol, 1988, p. 14. La obra de referencia es *Utopia selvagem; Saudades da inocencia perdida. Uma fábula*, Rio de Janeiro, Nova Fronteira, 1982.

tar una interpretación alternativa.<sup>2</sup> Permítaseme consignar primero cómo suele entenderse lo utópico para proceder después a abundar sobre el talante del brasileño, tan intelectual como político (siempre que sea factible discernir estas dos funciones en nuestros escenarios culturales).

Con referencia a uno de los ilustres antecesores de Darcy, el padre Antônio Vieira, quien se propuso nada menos que escribir una historia del futuro, se ha señalado con toda precisión:

Se a utopia, como construção discursiva dentro do universo literário, tem em si mesma o seu referente, a *História do Futuro* aponta, pelo contrário, para um referente, ainda que ausente. Cabe, por consequência (assim parece) estabelecer a oposição entre discurso utópico e discurso profético. A "visão" de Vieira não tem os limites insulares da ilha de Morus nem as sete muralhas da Cidade do Sol, concebida por Campanella: o seu espaço é terrestre e total. Não é, também, uma uchronia, porque o seu tempo está iminente.<sup>3</sup>

En este sentido cabría pensar en términos similares sobre Darcy: sus proyectos apuntan a un referente histórico extradiscursivo o transdiscursivo aunque ausente, su espacio es terrestre y su tiempo deseado como inminente. Sin embargo, no parecería propio aplicarle la caracterización de profeta. No depende su quehacer de una palabra sagrada o de una revelación garantizada en su aplicación (quizá algo de eso experimentó en su juventud de militante comunista...). Es, más bien, el quehacer de quien asume la contingencia de la historia y se afana cuando la moneda está en el aire por inclinarla en un sentido u otro; la actitud es desafiante respecto del destino, cualquiera sea su significado. Así, conviene subrayar la distancia entre el hacedor de obras del género utópico —muy buen tramoyista como se percibe en la ya citada *Utopia selvagem* y en *Vênutopias*— y el utopista inmerso en el seno de la historia, pero

<sup>2</sup> Uso el término *intelectual* en el sentido del mismo Darcy, tal como lo consigna con precisión nuestra colega y amiga Luitgarde Oliveira Cavalcanti Barros, quien a propósito de un estudio sobre el padre Cícero señala: "Os beatos, muitos dos quais são analfabetos, são tratados como intelectuais, inicialmente segundo o conceito antropológico de intelectual, muito usado por Darcy Ribeiro: 'aquele que aos olhos de seu povo domina melhor sua tradição'", *A Terra da Mãe de Deus: Um estudo do movimento religioso de Juazeiro do Norte*, Río de Janeiro, Francisco Alves, Brasília, Instituto Nacional do Livro, 1988, p. 30.

<sup>3</sup> Maria Leonor Carvalho Buescu, "Introdução" a Antônio Vieira, *História do Futuro*, Vila da Maia, Imprensa Nacional/Casa da Moeda, 1982, p. 24.

que no renuncia a contrapuntear la realidad con sus ficciones para reforzar las posibilidades de encarnación de ideales largamente acariciados. Este arte del payador gaucho, de trenzarse en dimes y diretes plenos de estilo y fuerza vocal con la tozuda y arisca realidad, es típico de este nativo de Escorpio incansable en disputarle a la vida un espacio para la esperanza, a punto tal que hasta hay quienes están convencidos de su inmortalidad...

Claro que no se puede estirar demasiado la analogía con Vieira, porque como evalúa certeramente el padre Luís Palacin:

Vieira, pelo contrário, aceita as formas de opressão institucionalizadas da sociedade em que viveu; justifica-as como convenientes e necessárias para a estabilidade social, e opõe-se, com isso, a sua transformação. É, em suma, um conservador apesar de si mesmo.<sup>4</sup>

Por su parte, Darcy milita sobre la noción de mejoramiento posible de la sociedad, la cual no necesariamente se identifica con la idea de progreso, aun cuando sería impensable sin la erosión que esta idea produjo en el mundo estático regido por la providencia, donde la conservación y el mantenimiento de lo dado era la regla de oro.

Al psicoanalista, psicopatólogo y sociólogo René Kas, el reconocimiento del triple estatuto de la utopía como género literario, proyecto social y obra mental ('choses mentales' o 'cosas mentales' son sus términos) le permite afirmar taxativamente a propósito de la jerga, si se quiere denegativa, típica de las obras utópicas:

Cette prestidigitation philologique est aussi l'expression sémantique d'une construction du mot en rapport étroit avec l'image du corps. L'espace utopique est réglé par l'image d'un corps machinique, préservé de tout mouvement de désir.<sup>5</sup>

La naturaleza de esta afirmación pone de manifiesto la necesidad procedimental de mantener con todo rigor la distinción entre

<sup>4</sup> *Vieira e a visão trágica do barroco; Quatro estudos sobre a consciência possível*, São Paulo, Editora Hucitec em convênio com o Instituto Nacional do Livro Fundação Nacional Pró-Memória, 1986, p. 52.

<sup>5</sup> 'L'utopie, espace frontière entre la littérature, le social et l'espace transitionnel', México, 1996, mimeografiado, p. 18.

los niveles en que se expresa lo utópico,<sup>6</sup> ya que si bien las afirmaciones de Kas parecen válidas para el género utópico, no se presentan como muy pertinentes para la experiencia histórica de lo utópico: manifestación del deseo en busca de su realización y de cuerpos que se expanden y expresan transgresoramente sin culpas ni represiones. Asumo que la noción misma de transgresión podría estar en cuestión en el ámbito de lo utópico. En todo caso, y para los limitados fines de la presente reflexión, baste recordar la crítica erótica a las utopías del género efectuada con gran sentido del humor por Darcy en sus novelas y en las obras ya citadas. Sea como fuere que se las interprete, daría la impresión de que las pruebas son irrefutables en su misma facticidad: de un cuerpo maquinizado o robotizado no podría haber surgido la iniciativa de un Sambódromo... y menos un equipo de trabajo pleno de eficiencia, inteligencia y hermosura como el constituido por las *darcynetas*...

Y si bien la analogía de la utopía con el sueño puede ser bastante superficial, no lo es tanto cuando pensamos en el sueño como sueño diurno y en los soñadores de este tipo como obstinados perseguidores de su concreción. No entiendo cómo puedan percibirse los *Brizolões* si no es de este modo. Escuelas en las favelas para que los favelados se apoderen de ellas, se las apropien como partes de lo quehacer cotidiano y como hogares de los sin hogar.

El utopista se presenta, de este modo, como aquel que vive y personaliza en sí mismo, en su cotidianidad, la tensión entre los ideales y la dura realidad. Sin evasivas, sin escapismos, sin confundir lo que es con lo que se desearía que fuese, se afana por encarnar sus ideales. Es éste el Darcy utopista que pudo escribirle fraternal y elogiosamente a su respetado Antonio Cândido:

Antonio Cândido, *havemos de amanhecer*.  
 Havemos de amanhecer, Antonio Cândido.<sup>7</sup>

El que no teme al lenguaje y, como bien lo ha señalado el colega Jesús Serna, aquél cuya cadencia amazónica responde al esfuerzo

<sup>6</sup> Me he cansado de insistir en este punto. El modo más reciente en que lo he argumentado se puede ver en mi "¿Teoría de la utopía?" en Varios, *Utopía y Nuestra América*, Quito, Abya-Yala, en prensa.

<sup>7</sup> Darcy Ribeiro, "Havemos de amanhecer..." en Maria Angela D'Incao y Eloísa Faria Scarabóto, organização, *Dentro do texto, dentro da vida; Ensaios sobre Antonio Cândido*, São Paulo, Companhia Das Letras, Instituto Moreira Salles, 1992, p. 61.

por dejar hablar a los siempre despreciados. Conviene reflexionar las palabras de Serna:

Lenguaje amazónico por lo menos en dos sentidos: tanto por su lujuriosa abundancia de exuberantes recursos semánticos, como por lo caudaloso de su temática en una red impresionante plagada de infinidad de ramales... A través de esos lenguajes Darcy Ribeiro nos habla de la cultura de los eternamente considerados como incultos; nos habla de la ciencia y la sabiduría de los que siempre fueron vistos como ignorantes y analfabetos, de los valores prístinos de los que sólo contaban como la mano de obra más barata, del ardoroso amor a la vida de los que viven siempre al borde de la muerte, una muerte oculta por cierto en el masivo anonimato y producida por inanición o por violencia.<sup>8</sup>

Y es, también, el que valientemente aclara el sentido de otra de sus magnas obras, el Memorial da América Latina. Entrevistado a propósito de la inauguración, declaró:

A única integração que existe na América Latina é a das grandes corporações, que não são nossas. O que temos, na dura realidade, é uma América Latina balcanizada, fracionada em mil pedaços, um Brasil isolado, como se fosse um bloco só. Essa é a nossa tragédia ao longo da história.<sup>9</sup>

¿Cuál sería el mejor homenaje y reconocimiento a sus afanes? Confieso que me he debatido contra este interrogante desde que me invitaron a participar con una colaboración en esta publicación que le está dedicada. No creo equivocarme demasiado en mi convicción de que su siembra ha rendido frutos. Hay quienes decididamente hemos tomado el relevo en este esfuerzo de Darcy. Saberlo y constatarlo ojalá constituya para él una satisfacción muy íntima y le permita disfrutar de la etapa cumplida.

La tarea está por hacer, las capacidades por desenvolverse, la fuerza por encontrarse y la imaginación llamada a vibrar sin descanso. Este utopista brasileño mostró una parte del camino. Queda asumir el relevo sin desmayar. En el horizonte alumbra la novedad de América, la nuestra, dispuesta a ser develada. Utopistas de la Magna Utopía denominada Nuestra América, sólo aceptamos la

<sup>8</sup> Jesús Ma. Serna Moreno, "El ensayo antropológico de Darcy Ribeiro", en *El ensayo iberoamericano; Perspectivas*, México, UNAM, 1995, p. 80.

<sup>9</sup> "A tragédia da nossa história tem um nome: isolamento", *Nossa América; Revista do Memorial da América Latina*, Número Zero, p. 27.

evasión del género con una sonrisa irónica y a partir del guiño cómplice y burlón retomamos con renovados bríos la inmersión en la historicidad. La convicción de depender de nuestras fuerzas y experiencia nos alienta y, parafraseando a Afrânio Coutinho, reivindicamos el ejemplo de Darcy Ribeiro como parte de nuestra tradición cultural más afortunada.